

EL PAPADO Y LOS REINOS HISPÁNICOS EN LA EDAD MEDIA

Jorge Díaz Ibáñez, María José Cañizares Gómez y Mário Farelo (Coords.)



Monografías de la Sociedad
Española de Estudios Medievales

23

Jorge Díaz Ibáñez
María José Cañizares Gómez
Mário Farelo
(coords.)

*EL PAPADO Y LOS REINOS HISPÁNICOS
EN LA EDAD MEDIA*

MURCIA

2025



Sociedad
Española de
Estudios
Medievales



Título: *El papado y los reinos hispánicos en la Edad Media*

Monografías de la Sociedad Española de Estudios Medievales, 23

Coordinadores:

Jorge Díaz Ibáñez, María José Cañizares Gómez, Mário Farelo

Reservados todos los derechos. De acuerdo con la legislación vigente, y bajo las sanciones en ella previstas, queda totalmente prohibida la reproducción y/o transmisión parcial o total de este libro, por procedimientos mecánicos o electrónicos, incluyendo fotocopia, grabación magnética, óptica o cualesquiera otros procedimientos que la técnica permita o pueda permitir en el futuro, sin la expresa autorización por escrito de los propietarios del copyright.

El estudio que compone esta monografía ha sido evaluado y seleccionado por expertos a través del sistema de pares ciegos.

© De los textos: los autores

© De la edición: Sociedad Española de Estudios Medievales



Sociedad
Española de
Estudios
Medievales



Este libro ha contado con la financiación del Proyecto I+D+i del Ministerio de Ciencia e Innovación *Pacto, negociación y conflicto en la cultura política castellana (1230-1516)*, PACNECON (PID2020-113794GB-I00).

Este libro forma parte de los trabajos del Grupo de Investigación de la Universidad Complutense de Madrid nº 930369 *Sociedad, Poder y Cultura en la Corona de Castilla, siglos XIII al XVI*.



Imagen de portada: El papa Honorio III. Giotto. *Escenas de la vida de San Francisco. Honorio III escuchando la predicación de San Francisco*. Pintura al fresco en la basílica superior de San Francisco, Asís.

ISBN: 978-84-09-79512-3

Depósito Legal: MU 2127-2025

Diseño e impresión: Compobell, S.L. Murcia

Impreso en España

ÍNDICE

Introducción

Jorge Díaz Ibáñez, María José Cañizares Gómez, Mário Farelo (coords.)	11
---	----

LA IGLESIA HISPANO-VISIGODA Y EL PAPADO

La iglesia hispano-visigoda frente al papado: entre la comunión y el desencuentro

Pablo C. Díaz Martínez	17
------------------------------	----

DE LA ÉPOCA DE LA REFORMA GREGORIANA A LOS UMBRALES DEL PAPADO DE AVIÑÓN

Un arzobispado medieval en marcha. Viajes, legaciones y relaciones entre Braga y Roma (siglos XI-XII)

Francesco Renzi	45
-----------------------	----

La Divisio Wambae: un falso al servicio de la Reforma Gregoriana (ss. XI-XII)

Iván García Izquierdo	73
-----------------------------	----

León, Cluny y el papado bajo el reinado de Urraca I: una primera aproximación a la figura de la reina como agente diplomático

Sonia Campos Cuadrado	95
-----------------------------	----

Continuidades y novedades en la intervención del papado en los reinos hispánicos con la Reforma Gregoriana

Fernando Rodamilans Ramos	111
---------------------------------	-----

El recurso a la autoridad papal en las relaciones entre las diócesis de Urgell y Roda-Barbastro (siglos XI y XII)

Pablo Acal Maravert	135
---------------------------	-----

Papas, reyes, reinos y encargos. Las comisiones pontificias a la iglesia gallega hasta el tiempo de los primeros Trastámara: una lectura en la construcción de los espacios políticos peninsulares

Xosé M. Sánchez Sánchez	155
-------------------------------	-----

<i>Alfonso X emperador: dos cartas inéditas desde la curia pontificia</i> Óscar Villarroel González	177
--	-----

<i>La excomunión del rey Pedro el Grande y su acusación como Debitorem et Violatorem Publicum durante la guerra de las Vísperas Sicilianas</i> Guifré Colomer Pérez	205
--	-----

EDICIÓN DE FUENTES Y DIPLOMÁTICA PONTIFICIA

<i>Las nuevas ediciones de la historia pontificia. Posibilidades de interpretación e investigación</i> Klaus Herbers.....	227
--	-----

<i>Las supplicationes Romano Pontifici. Posibilidades de estudio</i> Santiago Domínguez Sánchez.....	255
---	-----

<i>Un cartulario para los diplomas pontificios: el bulario de San Millán de la Cogolla (siglo XIII)</i> Leticia Agúndez San Miguel	271
---	-----

<i>Unas litterae gratosae del concilio de Basilea conservadas en el Archivo de la Catedral de León. Estudio diplomático</i> Javier Domingo Pérez	287
---	-----

PAPADO, GUERRA Y FISCALIDAD

<i>Pontificado y guerra contra el islam en la península ibérica (siglos XI-XIII)</i> Carlos de Ayala Martínez.....	307
---	-----

<i>Los estudios sobre fiscalidad pontificia en la Corona de Aragón en el siglo XXI: sólidos cimientos para nuevos enfoques</i> Esther Tello Hernández.....	333
---	-----

EL PAPADO DE AVIÑÓN, EL Cisma y el Conciliarismo

<i>Monarquías hispanas y Pontificado en tiempos de asedio a la autoridad pontificia</i> Vicente Ángel Álvarez Palenzuela.....	357
--	-----

<i>Entre dos capelos y una corona. El conflictivo cardenalato de Jaume de Prades en tiempos del Cisma de Occidente</i> Eduard Juncosa Bonet	403
<i>La embajada aragonesa al concilio de Constanza (1416-1418): entre peticiones y reivindicaciones históricas</i> María José Cañizares Gómez	427
<i>Presentación de recursos a la sede apostólica por parte de los vasallos del arzobispo y del cabildo de Toledo</i> Jorge Fernández Toribio	455
<i>Entre Pisa, Roma y Constanza. El cardenal Pedro Fernández de Frías y el final del Cisma de Occidente</i> Jorge Díaz Ibáñez	473
<i>Il papa, il re, il principe e l'infante: la guerra civile portoghese alla luce delle fonti vaticane</i> Giulia Rossi Vairo	507
<i>Les Portugais ont-ils connu un enracinement dans la Curie pontificale durant la Papauté d'Avignon et le Grand Schisme?</i> Mário Farelo	529
<i>In personam sui familiaris: Studying the familia of cardinal Antão Martins de Chaves using the Registers of Supplications (1439-1447)</i> André Moutinho Rodrigues	557
 HACIA UNA NUEVA FORMA DE SOBERANÍA PONTIFICIA A FINES DE LA EDAD MEDIA Y EN LOS UMBRALES DE LA MODERNIDAD	
<i>La actuación del papado en las reformas de los monasterios y conventos de Castilla en la Baja Edad Media: intervenciones y respuestas</i> Juan A. Prieto Sayagués	583
<i>Las misiones en la Curia de Francisco de Toledo, deán de Toledo y obispo de Coria (ca. 1454-1479)</i> Diego González Nieto	609

<i>Las frustradas vistas de Ostia (1507): razones y prevenciones para un encuentro entre Julio II y Fernando el Católico</i>	
Álvaro Fernández de Córdova	635
<i>Los Reyes Católicos y la investidura de 1501. El inicio de la negociación con el papado por el reino de Nápoles</i>	
Luis Fernando Fernández Guisasola	661
<i>Que le eglize de Nostre Dame de Panplone soït eslevé en eglize metropolitane: el proyecto de control de la Iglesia de Navarra por la monarquía Foix-Albret (1492-1507)</i>	
Álvaro Adot Lerga	677
<i>Los cardenales como elemento de conexión entre el papado y los municipios en la Corona de Aragón medieval: el caso de Antoni Cerdà (1448-1459)</i>	
Albert Cassanyes Roig.....	701

IL PAPA, IL RE, IL PRINCIPE E L'INFANTE: LA GUERRA CIVILE PORTOGHESE ALLA LUCE DELLE FONTI VATICANE

Giulia Rossi Vairo

(Instituto de Estudos Medievais. Universidade Nova de Lisboa)

La guerra civile portoghese è stata oggetto d'interesse da parte di tutti quegli studiosi che, a motivo delle loro ricerche, si sono occupati del lungo regno di Dinis di Portogallo, asceso al trono nel 1279 appena diciassettenne e morto nel 1325¹. Malgrado la rimarchevole durata, il suo governo non fu esente da aspri conflitti sia sul fronte esterno sia su quello interno. Infatti, gli esordi del giovane monarca furono segnati dai contrasti trasformati poi in scontri armati con il fratello, l'infante Afonso, sostenuto nelle sue rivendicazioni da Alfonso X re di Castiglia e dalla madre Beatriz, figlia naturale dello stesso Alfonso X, ma soprattutto gli ultimi anni di vita del sovrano furono funestati dalla contesa con l'erede, il principe Afonso (1291-1357). Nonostante l'inizio della discordia tra padre e figlio si faccia risalire al 1312, generalmente la cronologia indicata dalla storiografia per lo svolgimento della guerra civile va dal 1319 al 1324, essendo state individuate due fasi nel conflitto: la prima dal 1319 al maggio 1322 e la seconda, durata circa una decina di mesi, dalla primavera del 1323 al febbraio 1324. Poco meno di un anno dopo la firma della pace, il 7 gennaio 1325 si spegneva il re Dinis, indebolito dall'età e dalla malattia.

1. LA NARRAZIONE DELLA GUERRA CIVILE NELLA STORIOGRAFIA

Numerosi sono gli storici che si sono occupati della guerra civile, ma in questa sede meritano una menzione speciale gli scritti di Félix Lopes² e di José Mattoso³ che han-

1 Sul regno del re Dinis di Portogallo, v.: PIZARRO, *D. Dinis*.

2 LOPES, "Santa Isabel de Portugal", pp. 3-41; *Idem*, "Das actividades políticas", pp. 25-90; *Idem*, "O primeiro manifesto", pp. 17-45; *Idem*, "Santa Isabel na contenda", pp. 57-80.

3 MATTOSO, "A guerra civil", I, pp. 163-175.

no proposto delle letture d'insieme ancora oggi di riferimento per chiunque voglia accostarsi a questo argomento. In seguito altri medievisti, tra i quali José Antunes, António Resende de Oliveira e João Gouveia Monteiro in un ampio saggio collettivo della metà degli anni 80 del secolo scorso⁴ e, più recentemente, José Augusto Sotomayor Pizarro⁵ e Bernardo Vasconcelos Sousa⁶ all'interno delle biografie dedicate ai protagonisti del conflitto, hanno fornito un importante contributo per un migliore inquadramento della questione. Così Maria Filomena Andrade, nella sua monografia su Isabel d'Aragona, regina consorte di Portogallo (c. 1270-1336), ha arricchito la ricostruzione degli avvenimenti apportando nuovi dati⁷.

In generale, la storiografia ha tentato di restituire un quadro il più possibile completo degli accadimenti, cercando di non scaricare tutte le colpe sul principe Afonso, che scalpitava per assumere il comando anzitempo, e attribuendo alcuni gravi errori strategici al re Dinis, spesso ritratto nelle fonti narrative in preda all'ira per il comportamento del figlio ribelle, ma, nel contempo, vecchio, stanco e in balia dei suoi consiglieri, primo fra tutti Afonso Sanches, figlio naturale del re e "mordomo-mor", ovvero maggiordomo del regno⁸. La tesi del *Livro das Linhagens do Conde Dom Pedro*⁹, ripresa anche dalla *Crónica Geral de Espanha de 1344*¹⁰ e dalle cronache successive, che fa risalire la nascita del dissenso ai favori del monarca nei confronti dell'infante Afonso Sanches a discapito dell'erede al trono Afonso è stata accettata dagli storici come una delle concause scatenanti la guerra civile, assieme alla politica accentratrice portata avanti con determinazione dal sovrano a detrimento delle altre forze del regno, a cominciare dalla nobiltà d'alto lignaggio.

La fase del conflitto che divampò tra il 1319 e il 1322 è la più nota grazie alle cronache che ne hanno dato conto. La *Crónica Geral de Espanha de 1344*¹¹, attribuita a Pedro Afonso, primo figlio naturale del re Dinis e conte di Barcelos (m. 1354)¹², la *Crónica de Portugal de 1419*¹³ e la *Crónica de D. Dinis*¹⁴ di Rui de Pina (fine XV-inizi XVI sec.), ma anche il *Livro da Noa (ou das Eras)*¹⁵ e il *Livro que*

4 ANTUNES, OLIVEIRA, MONTEIRO, "Conflitos políticos", pp. 112-120.

5 PIZARRO, *D. Dinis*, pp. 237-258.

6 SOUSA, *D. Afonso IV*, pp. 39-75.

7 ANDRADE, *Rainha Santa*, pp. 166-183.

8 Sull'infante Afonso Sanches, v. PIZARRO, *Linhagens Medievais*, I, pp. 191-195.

9 *Livro das Linhagens*, p. 130.

10 *Crónica Geral de Espanha de 1344*, p. 254.

11 *Ibid.*, pp. 252-259.

12 Pedro Afonso (? - 1354) fu il primo dei figli naturali del re Dinis, noto per i suoi diversi incarichi a corte e titoli, tra cui quello di 3° conte di Barcelos, ma anche per la sua attività di poeta, cronista e genealogista. A lui è attribuita la *Crónica Geral de Espanha de 1344* e il *Livro das Linhagens*, opere di riferimento del genere in tutta Europa; su Pedro Afonso, v. PIZARRO, *Linhagens Medievais*, I, pp. 187-189.

13 *Crónica de Portugal de 1419*, pp. 190-208.

14 PINA, *Crónica de D. Dinis*, pp. 100-148.

15 *Livro da Noa (ou das Eras)*, pp. 76-78.

fala da boa vida que fez a Raynha de Portugal Dona Isabel e dos seus bõons feitos e milagres em sa vida e depoyos sa morte, popolarmente nota come *Lenda da Rainha Santa Isabel*¹⁶, offrono un racconto dettagliato, sebbene sempre parziale, del crescendo delle tensioni e della discordia sino alla firma della pace nel maggio 1322. Ulteriori informazioni provengono dal *Livro das Linhagens do Conde Dom Pedro* scritto dal conte di Barcelos che fu testimone diretto degli eventi¹⁷. Diversamente, l'ultima fase della guerra, quella che si svolse tra la primavera del 1323 e il febbraio del 1324, la più drammatica e violenta dal momento che si arrivò allo scontro armato prima nei dintorni di Lisbona (a Loures o ad Alvalade) e poi nelle vie di Santarém, è stata trattata in modo frettoloso dalle cronache e di conseguenza anche la storiografia non ha approfondito quando, come e perché si giunse alla ripresa delle ostilità.

In realtà, diversi sono gli episodi che attendono di essere chiariti e numerosi sono gli interrogativi in merito all'effettivo svolgimento dei fatti: basti pensare che non si conosce neanche la data esatta di alcuni accadimenti fondamentali, come la pace, in realtà più una tregua, che pose fine alla prima fase del conflitto, dal momento che si parla genericamente del maggio 1322, sebbene sia noto che gli accordi furono firmati e “multipliciter roborata”. Analogamente, non ci è pervenuto alcun atto, seppure ricordato dalle fonti narrative, a sancire la conclusione della guerra, il 26 febbraio 1324¹⁸, nel quale venivano espresse le reciproche richieste dei contendenti e di cui si conosce solo la sintesi fornita dai cronisti.

Per fare chiarezza per lo meno su alcuni aspetti del dissidio, un ausilio importante ci proviene dalle lettere apostoliche conservate nell'Archivio Apostolico Vaticano, solo in parte note ed edite e comunque, salvo rarissimi casi, non contemplate dalla storiografia, che nel corso di questo articolo saranno oggetto di analisi ed interpretazione con lo scopo di riaccendere il dibattito sul tema. Il conflitto sarà dunque letto nella prospettiva del papato, al corrente di tutto ciò che accadeva nel regno, soffermandosi in particolare sui primi anni di guerra che videro il maggior coinvolgimento della regina consorte Isabel, uno degli attori del conflitto poiché allora schierata dalla parte del figlio di cui sosteneva “occulte et palam” la causa.

2. GLI ESORDI DELLA GUERRA

La prima fase della guerra civile è stata riletta alla luce di tre serie di epistole, tutte raccolte e trascritte nell'appendice documentaria della mia tesi di dottora-

¹⁶ *Livro que fala da boa vida*, pp. 503-507.

¹⁷ *Livro das Linhagens*, p. 130.

¹⁸ Per Rui de Pina la data della fine della guerra è il 25 febbraio: PINA, *Crónica de D. Dinis*, p. 148.

to¹⁹, spedite da Avignone da papa Giovanni XXII, nato Jacques-Arnaud Duèze o d'Euse: la prima risale al biennio 1317-1318 (11), la seconda al 1320 (2) e la terza, la più corposa, al 1322 (24). Alcune di queste lettere sono state pubblicate da Félix Lopes (11), la maggior parte sono state regestate nelle edizioni dei *Regesta Vaticana*, ma varie sono inedite. I destinatari ricorrenti sono il re Dinis (11), il principe Afonso (5), la regina Isabel (6), ma il papa si dirige anche all'infante Afonso Sanches, uno dei protagonisti della contesa (1), e in un caso all'intero regno del Portogallo (1). Ovviamente il pontefice scrive a diversi prelati: a Geraldo Domingues, vescovo di Évora, fedelissimo consigliere e cancelliere del re, assassinato dai sostenitori del principe nel marzo 1321 (1); a Estêvão Miguéis, vescovo di Lisbona, schierato a fianco dell'erede al trono e considerato responsabile di «aver seminato zizzania» tra i diversi membri della famiglia reale (1); a Bérenguer de Landorre, arcivescovo di Compostela, inviato in missione in Portogallo nel marzo 1322 per fare da intermediario e paciere tra i contendenti (9); a Guillaume Godin, legato apostolico in Hispania dal 1320, a cui il papa chiede assistenza per dirimere la questione e assistere Bérenguer de Landorre (1); all'intero episcopato portoghese (1); e, infine, alla Chiesa, ai vescovi, agli ordini religiosi e militari, alla nobiltà, agli amministratori locali e al popolo del regno del Portogallo (1).

La prima lettera riporta la data del 10 giugno 1317, è introdotta dalla formula solenne e universale “Ad futuram rei memoriam” e il contenuto è sintetizzato nella rubrica “Lictera contra perturbantes Regem seu Regnum Portugalie”²⁰. Rivolgendosi a tutti gli abitanti del regno del Portogallo, Giovanni XXII scomunicava entro otto giorni dalla pubblicazione della bolla tutti coloro che, a qualsiasi stato, dignità o condizione appartenessero, avessero continuato a tramare e ad agire pubblicamente o segretamente contro il re e il suo governo. In particolare il pontefice si scagliava contro coloro che «molestavano e rivendicavano indebitamente il governo del regno»²¹.

La minaccia della scomunica rende testimonianza dello stato di crisi che già allora si doveva vivere nel territorio e di cui il papa era venuto a conoscenza grazie agli ambasciatori portoghesi inviati ad Avignone, dunque ben prima del 1319, anno al quale la storiografia fa risalire l'inizio delle ostilità. In realtà, rapporti tesi tra i vari componenti della famiglia reale risalgono al 1312, se non addirittura in pre-

19 ROSSI VAIRO, *D. Dinis del Portogallo e Isabel d'Aragona*. Nell'appendice documentaria (pp. 397-482) sono stati riuniti e trascritti 64 documenti rinvenuti nell'Arquivo Nacional da Torre do Tombo (ANTT), nella Biblioteca Nacional de Portugal e soprattutto nell'Archivio Apostolico Vaticano (AAV), in tutto 46. Dei 64 documenti raccolti, 45 sono inediti (e di questi soltanto 6 sono noti attraverso regesti), e 19 sono stati oggetto di pubblicazioni parziali o integrali. La cronologia della documentazione registrata va dal 1289 al 1325.

20 AAV, *Regesta Vaticana* (Reg. Vat.), 109, ep. 321, ff. 73r-73v.

21 *Ibid.*, f. 73r: “ad molestandum et impetendum indebite regem ipsum ac regnum sue gubernationi commissum”.

cedenza²². Tra il 1316 e il 1317 molti nobili sostenitori del principe vicini anche alla regina erano stati costretti ad allontanarsi dal paese, passando in seguito al servizio della Corona di Castiglia. In questi stessi anni, le cronache registrano lo schieramento su fronti opposti a Pinheiro d'Azeré (Viseu) dei seguaci dell'erede al trono Afonso assieme al conte di Barcelos Pedro Afonso, da una parte, e dei seguaci degli infanti Afonso Sanches e João Afonso, fratelestri poiché entrambi figli del re Dinis ma nati da madre diverse, dall'altra²³. Se non si giunse allo scontro fu soltanto perché il sovrano emise una sentenza di condanna all'esilio con annessa confisca dei beni contro Pedro Afonso. Vale la pena sottolineare che il movimento di milizie armate, il fatto che quattro figli del re – quattro fratelli – si mostrassero pronti a darsi battaglia, le sfide e le minacce reciproche, sono tutte circostanze che danno l'idea del pericoloso quanto rapido degenerare della situazione, senza considerare lo scandalo e la costernazione che dovettero suscitare nel popolo.

Per dare seguito al suo monito, il 10 giugno 1317 il papa scriveva al vescovo di Évora Geraldo Domingues ordinando di pubblicare la bolla nei luoghi e nelle modalità che avrebbe ritenuto opportuno²⁴. Nella stessa data Giovanni XXII si indirizzava anche al re Dinis al quale comunicava la sua risoluzione, invitandolo però nelle clausole a fare un profondo esame di coscienza, a valutare le sue responsabilità, «a pregare con cuore umiliato e contrito e a fare penitenza», poiché solo in questo modo Dio gli avrebbe concesso di sconfiggere i suoi nemici o di riconvertirli alla pace²⁵.

In questa prima serie di epistole, il pontefice non si esprime apertamente sulle persone direttamente coinvolte sebbene, soprattutto in alcuni passaggi comuni a tutte e tre le lettere, s'intuisca chi siano i veri destinatari dei suoi moniti. Infatti, il severo ammonimento è rivolto a tutti i “turbantes, impetentes aut molestantes [...] complices, valitores, consiliarios, fautores, adiutores aut adherentes” tra i quali sono annoverati anche quelli rivestiti di «dignità pontificale o altra superiore». Lo storico Lopes ha sostenuto che con queste parole il papa alludesse al recente tentativo d'invasione perpetrato dall'infante Pedro di Castiglia, figlio della reggente Maria de Molina, con l'ausilio degli ex vassalli del re Dinis²⁶ e che dunque gli

22 PIZARRO, *D. Dinis*, pp. 226 e ss.

23 *Crónica Geral de Espanha de 1344*, pp. 252-253; *Crónica de Portugal de 1419*, p. 175; *Crónica de D. Dinis*, p. 100.

24 AAV, Reg. Vat., 109, ep. 322, f. 73v.

25 AAV, Reg. Vat., 109, ep. 323, ff. 73v-74r.: “[...] revela Domino viam tuam subditus esto sibi et ora cum humiliato spiritu et corde contrito. Considera in quibus eum offenderis et devotam agens penitentiam deprecare suppliciter. Maculas enim criminum oportet abstergere, ut Deo acceptabiliter serviatur. Et speramus in eo, quod si in conspectu ipsius direxeris vias tuas et ei reconciliari studeris, ipse aut hostes tuos sub tuis pedibus conteret, aut cum vie tue sibi placuerint inimicos ad pacem pia dignatione convertet”.

26 Sul tentativo di invasione messo in atto dai castigliani, v. *Crónica de Portugal de 1419*, pp. 177 e ss.

“hostes” e “inimicos” citati nel testo fossero i castigliani²⁷. Tuttavia tale interpretazione mi pare discutibile non solo perché se il pontefice avesse voluto ammonire il fronte castigliano avrebbe potuto essere più esplicito, ma soprattutto perché, in tal caso, si sarebbe indirizzato a un qualche prelato del regno di Castiglia e non al vescovo di Évora che poteva esercitare la sua autorità solo sul territorio portoghese e che, tra l'altro, probabilmente fu scelto proprio per il suo ruolo di consigliere e cancelliere del monarca. Credo invece che il papa inizialmente si sia voluto mantenere ambiguo, individuando però le singole responsabilità di coloro che all'epoca e a vario titolo avevano attentato alla «tranquillità» del sovrano e del suo governo, sapendo in realtà quali alte personalità fossero coinvolte.

Malgrado ciò, la situazione non dovette subire grandi variazioni. Infatti il 21 marzo 1318 Giovanni XXII spediva quattro lettere dai toni e contenuti leggermente distinti destinate rispettivamente al re, alla regina e al principe, laddove madre e figlio venivano accomunati nel risentimento contro il monarca, e al vescovo di Lisbona, denunciando il persistere delle tensioni familiari, il rischio che queste sfociassero in una crisi ancora più grave di quella in corso e dunque i pericoli per la stabilità del regno. Al re Dinis il papa si rivolgeva chiedendogli di riconciliarsi con la moglie, rammentando quanto riprovevole apparisse a Dio che i coniugi, che avrebbero dovuto «convivere» in armonia, vivessero invece «divisi», invitando il re a trattare la consorte con «maritale affetto», sia in pubblico sia in privato, e a riflettere sul danno, la desolazione e lo scandalo che sarebbero derivati da una tale «divisione». Quanto al vescovo di Lisbona, del quale il sovrano si era lamentato per iscritto a causa della sua ingratitudine a fronte dei tanti favori ricevuti, il pontefice gli comunicava di non poterlo punire perché non gli erano pervenute altre testimonianze che condannassero la sua condotta²⁸. Alla regina Isabel, schierata assieme al figlio contro il marito, Giovanni XXII scriveva esortandola a non prestare ascolto ai «perversi consigli» che avevano fatto nascere la discordia tra lei e il suo sposo. Inoltre la invitava a compiacere il suo signore e a sottomettersi a lui, in nome del vincolo matrimoniale che li legava e della volontà di Dio, e ad adoperarsi in modo da ricondurre il primogenito all'obbedienza e al rispetto del geni-

27 LOPES, “O primeiro manifesto”, nota 15, p. 138.

28 AAV, Reg. Vat., 109, ep. 499, ff. 120r-120v. In realtà il papa indirizza altre due epistole al re, la prima datata 14 marzo, la seconda 21 marzo, che non trattano specificamente i contrasti tra i vari membri della famiglia reale, ma il loro contenuto è molto interessante considerando il contesto all'interno del quale si inseriscono. Particolarmente importante è la prima poiché con questa Giovanni XXII concedeva a Dinis e ai suoi consanguinei il diritto di ricevere l'assoluzione dei peccati “in articulo mortis” dal suo confessore con molta probabilità rispondendo ad una supplica presentata dal monarca: AAV, Reg. Vat., 67, ep. 836, f. 250v. Nella seconda lettera il papa ringrazia il re per l'invio di 4000 fiorini e gli comunica la sua intenzione di agire come da lui richiesto riguardo ‘a certe faccende’ di cui è stato informato dall'ammiraglio del regno Manuel Pessanha giunto ad Avignone in qualità di ambasciatore: AAV, Reg. Vat., 109, ep. 498, f. 120v.

tore onde evitare ogni occasione di scandalo²⁹. Al principe Afonso, associato alla madre contro il padre, faceva presente quanto fosse sconveniente che i suoi genitori, che avrebbero dovuto coesistere in armonia e darsi vicendevole sostegno, vivessero invece separati, quali nefaste conseguenze generasse la sua animosità contro il genitore, e quale danno e pericolo provenissero da una tale situazione per il regno che un giorno egli sarebbe stato chiamato a governare. Perciò lo esortava a sottomettersi al re suo padre e a rispettarlo, secondo la legge di Dio e quella degli uomini³⁰. Infine, il pontefice scriveva al vescovo Estêvão Miguéis, additato come “*immemor et ingratus*” rispetto ai tanti benefici ottenuti – accogliendo dunque le tesi del sovrano –, trasmettendogli le critiche mosse contro di lui, ovvero di aver fatto nascere la discordia tra il monarca, da una parte, e il principe e la regina, dall'altra, non valutando i rischi di una tale azione sediziosa per l'unione del paese. In chiusura lo sollecitava ad adoperarsi per riportare la concordia tra i coniugi e tra padre e figlio avvisandolo che, qualora si fossero rivelate vere le accuse a suo carico, avrebbe preso seri provvedimenti³¹.

Le accorate parole – e le velate minacce – di Giovanni XXII stavolta non dovettero cadere nel vuoto se già nella prima metà del 1318 si assisté alla riconciliazione familiare. Alla distensione dei rapporti, contribuì il progressivo allontanamento dalla corte di Estêvão Miguéis che, invisato al suo stesso capitolo, decise di riparare prima ad Avignone (post 1 ottobre 1318³²) e poi a Cuenca dove concluse la sua esistenza (1322)³³.

3. LA RIPRESA DELLE OSTILITÀ

Dopo l'agitazione dei primissimi mesi documentata dalla corrispondenza pontificia, il 1318 fu un anno di pace: a questa data risale l'istituzione del pantheon familiare e reale nel monastero di San Dinis e San Bernardo di Odivelas, fondazione regia affidata al ramo femminile dell'ordine cistercense, certificata dalla lettera apostolica del 27 febbraio 1319³⁴. Destinato a ricevere le spoglie dei re Dinis e

29 AAV, Reg. Vat., 109, ep. 500, ff. 120v-121r.

30 AAV, Reg. Vat., 109, ep. 501, f. 121r.

31 AAV, Reg. Vat., 109, ep. 502, ff. 121r-121v.

32 A questa data Estêvão Miguéis scriveva da Lisbona incaricando Francisco Domingues, canonico e rettore della chiesa di Santa Maria de Alcaçova, di presiedere in sua vece alla cerimonia della posa della prima pietra della chiesa di San Dinis a Porto Novo (Torres Vedras), v. *infra* e nota 38: ANTT, *Gavetas (Gav.)*, 19, mazzo 4, n° 8.

33 Su Estêvão Miguéis, vescovo di Lisbona, v.: FONTES, *Bispos e Arcebispos*, pp. 247-260.

34 AAV, Reg. Vat., 69, ep. 375, f. 119v. In questa stessa data il papa concede nuovamente al re la possibilità di essere assolto dai peccati dal suo confessore “in articulo mortis”: AAV, Reg. Vat., 69, ep. 743, f. 243r. Sull'istituzione del pantheon familiare e reale di Odivelas, v. ROSSI VAIRO, “Il progetto monumentale dei re Dinis e Isabel”, pp. 135-145.

Isabel per loro espressa volontà, il pantheon di Odivelas doveva celebrare l'unità e la coesione della Monarchia nonché la ritrovata armonia all'interno della famiglia reale. Nel corso del 1318 in più occasioni Dinis, Isabel e Afonso vissero sotto lo stesso tetto facendo donazioni in favore del monastero di San Dinis e San Bernardo³⁵. Il primo membro della Corona ad essere accolto nel pantheon reale fu l'infante Dinis (1317-1318), figlio del principe e omonimo del re, che avrebbe dovuto succedere al trono alla morte del padre, ma che venne a mancare in tenerissima età durante il primo semestre del 1318³⁶. Al nonno affranto dal dolore per la perdita Giovanni XXII inviò una commovente lettera di condoglianze esortandolo a non lasciarsi vincere dalla tristezza (13 giugno 1318)³⁷. La sofferenza e il lutto riavvicinarono Dinis e Afonso che il 15 ottobre di quello stesso anno si ritrovarono alla cerimonia della posa della prima pietra della chiesa di San Dinis a Porto Novo, nelle fonti ricordato anche come "Porto de São Dinis" (Torres Vedras), forse fatta costruire proprio in memoria del piccolo Dinis prematuramente scomparso³⁸. Sempre nel mese di ottobre il sovrano donava al monastero di Odivelas una serie di terreni nei dintorni di Lisbona le cui rendite avrebbero dovuto mantenere cinque cappellani per la celebrazione di cinque messe quotidiane e per pregare per l'anima sua, del padre, della regina e di tutti gli infanti che sarebbero stati sepolti nella chiesa monastica³⁹. All'inizio del 1319, il monarca, scortato dal suo esercito, si recò in Galizia per incontrare a Pontevedra Bérenguer de Landorre, nominato arcivescovo di Compostela nel luglio 1317, ma da poco giunto nel territorio della sua diocesi scossa da tumulti⁴⁰, forse volendo dare seguito all'invito del papa. Infine, in un instrumento del 6 settembre dello stesso anno, la badessa e convento di Odivelas mettevano per iscritto la relazione privilegiata esistente con il re, la regina e l'infante, concedendogli la possibilità di accedere alla clausura quando lo desiderassero e impegnandosi a pregare per loro e per tutti i membri della famiglia reale sepolti nella loro chiesa⁴¹.

35 Il 4 maggio 1318 Dinis, Isabel e Afonso risultano risiedere tutti insieme a Torres Vedras da dove donano il casale di Leichim al monastero di San Dinis: ANTT, *Chancelaria de D. Dinis*, Libro 3, ff. 118v-119r. Nuovamente, il 5 ottobre 1318, il re, la regina e l'infante concedono al monastero di Odivelas il patronato della chiesa di San João di Lumiar e San Julião de Frielas, territori ubicati tra Lisbona e Odivelas: ANTT, *Chancelaria de D. Dinis*, Libro 3, ff. 125r.

36 ROSSI VAIRO, "Monumentum and Memento", pp. 9-44.

37 AAV, Reg. Vat., 109, ep. 576, ff. 141r-141v.

38 ANTT, *Gav.*, 19, mazzo 8, n° 18.

39 Esistono due versioni di questo diploma che riportano la stessa data, ma sono leggermente differenti nel contenuto: ANTT, *Mosteiro de S. Dinis de Odivelas*, Libro 3, ff. 165r-171r e *Gav.* 19, mazzo 4, n° 8.

40 SÁNCHEZ, "La intervención del poder", pp. 195-208. Il re giunse a Compostela in occasione della festa della Purificazione della Beata Vergine Maria (oggi della Presentazione di Gesù al tempio) che cade il 2 febbraio per la quale venne celebrata una messa solenne dall'arcivescovo Bérenguer de Landorre. In quest'ottica forse deve essere letta la concessione del papa fatta al re di essere assolto dal suo confessore "in articulo mortis": v. nota 34.

41 ANTT, *Gav.* 1, mazzo 1, n° 10 e *Gav.*, mazzo 4, n° 10. Nel diploma del 10 settembre, il re acconsente alle richieste dalla badessa e convento espresse nell'instrumento del 6 settembre: ANTT, *Chancelaria*

Nonostante ciò, la concordia non era destinata a durare se già verso la fine del 1319 le cronache narrano del riaccendersi delle tensioni tra il re e il principe in un crescendo che, in breve, avrebbe portato il padre a formulare pubbliche accuse contro il figlio e allo scontro armato tra le milizie dei due contendenti. A fronte delle continue provocazioni e del degenerare della situazione, il 1 luglio 1320 il monarca decise di denunciare in quello che è stato definito un 'manifesto' l'ingratitude, la disobbedienza e la temerarietà dell'erede che pretendeva di assumere il magistero della giustizia, prerogativa regia, e le colpe di cui, a suo dire, egli si era macchiato negli ultimi anni⁴². Inoltre faceva i nomi dei vassalli che nel tempo si erano schierati con il principe e con il nemico castigliano, assieme al quale avevano ordito e messo in atto un'aggressione sulla frontiera, poi respinta, indicando per ciascuno le azioni di cui li riteneva responsabili. Di seguito, Dinis criticava l'ingerenza negli affari interni del regno di Maria de Molina, reggente di Castiglia e consuocera⁴³, ricusava l'addebito a Afonso Sanches di un tentativo di avvelenamento ai danni del fratellastro allegando prove contrarie, ma soprattutto respingeva l'accusa infamante di aver scritto al papa lamentando l'inadeguatezza del figlio legittimo allo scopo di favorire la successione del figlio naturale. Peraltro pochi giorni prima, il 22 e il 24 giugno, il sovrano aveva fatto redigere la pubblica forma di un suo diploma – per i contenuti, una sorta di 'pre-manifesto' – destinata ai membri delle amministrazioni cittadine e letta pubblicamente, prima a Coimbra e poi a Santarém, in cui negava di essersi rivolto al pontefice per screditare il principe e promuovere l'ascesa dell'infante. Dinis condannava tali falsità, affermando che una lettera del genere non era stata mai «né fatta, né sigillata, né solamente pensata»⁴⁴. Tanto più che in altra missiva che trattava il medesimo argomento, stavolta però indirizzata qualche giorno prima direttamente all'erede, il re aveva affermato che se fosse stato certo che un fratello del principe si fosse adoperato in tal senso o solo avesse meditato di farlo, “lhi tiraria poren o coraçom pelas costas assi como ao mays vil rapaz de toda sa terra”, frase che non lascia spazio all'immaginazione per la sua crudezza⁴⁵. Dunque, mediante queste iniziative, Dinis ribadiva per iscritto e proclamava la sua lealtà nei confronti di Afonso.

de D. Dinis, Libro 3, ff. 127v.

42 LOPES, “O primeiro manifesto”, pp. 17-45.

43 Maria de Molina (1264-1321), vedova di Sancio IV e reggente del regno di Castiglia, con la quale Afonso, disobbedendo al padre, si era incontrato in suolo castigliano a Fuente Guinaldo (Ciudad Rodrigo) nel maggio del 1319, aveva in seguito inviato al re Dinis un suo emissario con la richiesta di affidare all'erede al trono l'amministrazione della giustizia nel regno.

44 ANTT, *Gav.* 14, mazzo 1, n° 4 e *Gav.* 14, mazzo 3, n° 8.

45 Il documento da cui è stato estrapolato il passaggio citato risale al 6 giugno 1320: LOPES, “O primeiro manifesto”, p. 149.

Una sponda alle dichiarazioni del sovrano giunse qualche mese dopo da Giovanni XXII che nell'epistola del 10 settembre 1320 faceva sapere alla Chiesa portoghese, agli ordini religiosi e militari presenti nel regno, alla nobiltà, a tutti gli amministratori locali e al popolo di non aver mai ricevuto una supplica o messaggio verbale da parte del re Dinis con la richiesta di legittimare al trono il figlio Afonso Sanches a discapito dell'erede Afonso. Il papa sconfessava tale notizia, diffusa dai «nemici della pace», invitando tutti a contribuire per il ristabilimento della concordia familiare. In chiusura, esortava il principe a obbedire al padre in tutto e per tutto, Dinis a tenere in debita considerazione il figlio, ma anche Afonso a «trattare» Afonso Sanches come suo fratello naturale e Afonso Sanches ad assecondare il fratello come «suo signore»⁴⁶.

4. AFONSO SANCHES NELLA CORRISPONDENZA APOSTOLICA

Le voci sulla possibile sostituzione nella linea di successione di Afonso con Afonso Sanches dovettero essere allora davvero diffuse e insistenti se persino Giovanni XXII si vide obbligato a una pubblica smentita. Tuttavia, la bolla papale non sortì l'effetto sperato poiché i contrasti tra i familiari ripresero ancora più violenti.

Nel corso del 1321 i dissidi si concentrarono proprio sulla rivalità tra i due fratellastri, aggravando i rapporti già tesi tra il re e l'erede. Per questo motivo il pontefice, venuto a conoscenza del perseverare dei litiganti, il 12 febbraio 1322 scriveva a ciascuno di loro allertandoli sui pericoli del perdurare di un tale scandaloso dissidio: al monarca chiedeva di trovare una soluzione alla contesa tra i suoi due figli, il «primogenito et legitimo» Afonso e il figlio «naturale et non legitimo» Afonso Sanches⁴⁷; alla regina sollecitava maggiore collaborazione per placare la discordia tra i suoi congiunti, invitandola ad impegnarsi di più per il raggiungimento dell'armonia familiare, non menzionando però mai Afonso Sanches⁴⁸; e al principe rivolgeva una severa reprimenda, esortandolo a non dare ascolto a chi gli aveva reso invisibile il fratellastro, ma anzi a riammettere Afonso Sanches tra i suoi e soprattutto ad obbedire al padre⁴⁹.

Poco più di un mese dopo, il 20 marzo seguì una nuova serie di missive dai toni drammatici e perentori. A Dinis il papa scriveva tre lettere: la prima incentrata sulla discordia esistente tra lui e la consorte, la seconda sul contrasto tra lui e l'erede e la terza sull'inimicizia tra Afonso e Afonso Sanches. Dalla prima⁵⁰ si evince chia-

46 AAV, Reg. Vat., 71, ep. 2, f. 1r-1v.

47 AAV, Reg. Vat., 111, ep. 239, f. 64r-64v.

48 AAV, Reg. Vat., 111, ep. 240, f. 64v.

49 AAV, Reg. Vat., 111, ep. 241, f. 64v.

50 AAV, Reg. Vat., 111, ep. 242, ff. 64v-65r.

ramente che Giovanni XXII, nonostante avesse già ammonito il re sulla necessità di conservare l'“*unitas Deo grata*” con la sua sposa, condannandone, al contrario, la “*dissolutio*”, era in realtà stato informato dell'allontanamento della moglie da parte del marito. Lo esortava dunque a riconciliarsi con lei per non compromettere la gloria del suo nome e a prestare ascolto ai consigli e agli ammonimenti dell'arcivescovo di Compostela, Bérenguer de Landorre, appositamente inviato in Portogallo per ristabilire l'armonia tra i diversi componenti della famiglia reale e nel regno, disponendo di pieni poteri, tra cui la possibilità di scagliare censure ecclesiastiche, per raggiungere tale obiettivo⁵¹. Inoltre avvisava il monarca di aver scritto anche a Guillaume Godin, legato apostolico in Hispania, chiedendogli di affiancare l'arcivescovo e coadiuvarlo, facendo uso di tutte le sue prerogative⁵², e all'episcopato portoghese invitandolo ad assistere l'arcivescovo nella sua missione di pace⁵³. Rispetto al conflitto con il figlio, Giovanni XXII invitava Dinis a placare l'indignazione del primogenito, assicurandolo che, nel fare ciò, la sua magnificenza ne sarebbe uscita rafforzata e non sminuita poiché sarebbe stato in grado di allontanare i gravi pericoli che incombevano sul regno⁵⁴. Quanto alla lite tra i suoi figli il papa faceva appello alla «prudenza regia» per ristabilire la concordia tra i due⁵⁵.

Nella prima delle due lettere indirizzate alla regina Isabel, il pontefice riferiva di averla più volte spronata a dissuadere il principe dal suo comportamento irrispettoso nei confronti del genitore, intimandole di non assecondarlo e di non assisterlo con i mezzi a sua disposizione⁵⁶, e ad agire per ricondurlo all'obbedienza. Tuttavia, avendo saputo che Afonso non desisteva, ma anzi con le sue milizie occupava città e castelli, annunciava anche a lei l'arrivo dell'arcivescovo di Compostela sollecitandola quale “*cooperatrix provida*” ad ascoltare il prelado al fine di far tornare la pace tra i suoi congiunti.

Il 20 marzo 1322 Giovanni XXII spediva due epistole anche al principe: nella prima lo esortava a riconciliarsi con il genitore in nome del rispetto e dell'obbedienza che gli doveva, poiché il suo atteggiamento temerario danneggiava lui e i suoi

51 Varie sono le lettere indirizzate a Bérenguer de Landorre circa la situazione vissuta nel regno del Portogallo e sulla missione che il prelado avrebbe dovuto svolgere: AAV, Reg. Vat., 111, ep. 250-253, ff. 67r-68r, ep. 255, f. 68v, ep. 257, ff. 68v-69r, ep. 263, f. 70r.

52 La lettera al legato apostolico a cui si fa riferimento nell'epistola è AAV, Reg. Vat., 111, ep. 254, f. 68r-68v.

53 La lettera indirizzata all'episcopato portoghese a cui si fa riferimento nell'epistola è AAV, Reg. Vat. 111, ep. 256, f. 68v.

54 AAV, Reg. Vat., 111, ep. 243, ff. 65r-65v.

55 AAV, Reg. Vat., 111, ep. 244, f. 65v.

56 *Ibid.*: “*nullatenus nutriens, nec in hec assistens eidem per vias et modos at id expedientes et utiles*”.

seguaci⁵⁷, mentre nella seconda trattava dei rapporti con Afonso Sanches⁵⁸. In quest'ultima lo invitava a non rammaricarsi del favore accordato dal padre al figlio “non legittimo” al quale, come a un qualsiasi altro «servitore», il sovrano aveva elargito benefici poiché, sosteneva il pontefice, quanto più gli veniva concesso nel presente, tanto più egli si sarebbe visto obbligato a sdebitarsi nei suoi confronti in futuro.

Analogo concetto il papa lo esprimeva anche a Isabel nella seconda epistola a lei destinata laddove le ricordava come tutti i favori concessi dal marito ad Afonso Sanches, stavolta nominato, avrebbero indotto lui, “nobilis vir”, a un “debitum honestatis” nei riguardi del re presente e futuro.⁵⁹ In questa lettera il papa affrontava con la regina esplicitamente la questione della prodigalità di Dinis nei confronti di Afonso Sanches e ci si chiede se lo abbia fatto perché voleva che Isabel intercedesse presso il figlio per convincerlo della bontà delle azioni del padre o se la persona da convincere fosse proprio lei.

Nell'ultimo breve della serie Giovanni XXII si rivolgeva ad Alfonso Sanches: a lui ribadiva che solo Afonso che era il «primogenito» poteva succedere al padre “secundum cursum nature”, suggerendogli di rinunciare allo scontro con il fratello, ad umiliarsi «finché è in tempo» e a rendere omaggio e a placare l'indignazione del principe «che un giorno regnerà» prendendo il posto del padre divenendo il «suo signore»⁶⁰.

A conclusione dell'analisi della corrispondenza apostolica scambiata con i diversi interlocutori tra il 1320 e il 1322 è emerso come non sempre, ma spesso, Afonso Sanches è presentato come motivo di acredine e di discordia all'interno della famiglia reale. A tale proposito, particolarmente illuminante è la scelta linguistica adottata dal papa affinché non possano sorgere dubbi quanto al suo pensiero rispetto alla questione successoria: quando i due figli del re compaiono nello stesso documento, Afonso è definito il «primogenito», il «figlio legittimo», mentre Afonso Sanches è chiamato il «figlio naturale» o anche «non legittimo».

57 AAV, Reg. Vat., 111, ep. 247, ff. 66v-67r.

58 AAV, Reg. Vat., 111, ep. 248, f. 67r.

59 AAV, Reg. Vat., 111, ep. 246, ff. 66r-66v.

60 AAV, Reg. Vat., 111, ep. 249, f. 67v. Considerata l'importanza del documento, se ne trascrive il corpo centrale: “Utinam futura provideres attentius et presentia procul dubio salubrius ordinares numquid non si ad futura acine mentis tue converteris apertius providebis, quod secundum cursum nature solum dilectus filius nobilis vir Alfonsus carissimi in Christo filii nostri Dyonisii regis Portugalie illustris primogenitus debet supervivere patri suo nomine et precipue clarius poteris, quod dum casus ille venerit Deo volente tuus futurus est dominus et regni gubernacula possessurus, provide itaque, fili, provide ac diligenter attende, dum tempus habes, sub eius manu te humiliare veraciter et eius indignationem placare festina nosis enim, quid sit dies peritura futura et sepe necuit differre paratis ne pigriceris”.

5. LA TREGUA

Nel maggio 1322 i contendenti raggiunsero un accordo che prevedeva la cessione all'erede al trono del governo di Coimbra e dei castelli di Montemor-o-Velho, Feira, Gaia e Porto, città che gli avevano aperto le porte durante la sua avanzata, di proprietà della regina consorte o dove lei possedeva beni, e il rientro dall'esilio del conte Pedro Afonso a cui sarebbe stato restituito il patrimonio confiscato. In cambio il re otteneva di poter fare giustizia di tutti coloro che, al seguito del principe, si erano macchiati di diversi crimini⁶¹.

La notizia della firma della pace raggiunse Giovanni XXII attraverso Gonçalo Pereira, decano della Chiesa portuense inviato in missione ad Avignone, ma prima ancora mediante la comunicazione dell'arcivescovo di Compostela. A lui, il giorno stesso del ricevimento della lettera, il 22 giugno il papa scriveva congratulandosi per il ristabilimento della concordia all'interno della famiglia reale portoghese, ottenuta anche grazie ai suoi ammonimenti⁶². Aggiungeva poi, rispondendo a una questione evidentemente sollevata dal prelato, di non occuparsi più di rappacificare Afonso e Afonso Sanches, come gli aveva chiesto in precedenza, dichiarandosi soddisfatto per la ritrovata armonia tra il re, la regina e il «figlio legittimo».

Il 1° luglio il pontefice scriveva anche a Dinis⁶³, a Afonso⁶⁴ e a Isabel⁶⁵ felicitandosi con tutti per la cessazione delle ostilità, ma utilizzando frasi e argomenti opportunamente differenti. Al monarca comunicava di aver già appreso la buona nuova, ma di aver anche ricevuto le sue lettere che lo informavano degli accordi firmati. Quanto alla possibilità di fare giustizia contro «quei vescovi»⁶⁶, come richiesto dal suo ambasciatore Gonçalo Pereira, il papa affermava che «non era il caso» a causa dell'insorgere di questioni più importanti⁶⁷. Infine, ringraziava per gli onori e l'accoglienza tributati all'arcivescovo di Compostela. Con il principe Giovanni XXII si congratulava per l'avvenuta riconciliazione con il padre, ma lo invitava ad impegnarsi per il mantenimento della pace. Infine alla regina il papa scriveva salutandola come «ministram et cooperatricem» dell'Altissimo, essendo riuscita a

61 La pace fu firmata prima del 10 maggio o questo stesso giorno. A questa data risale la donazione del re Dinis a Estêvão da Guarda, procuratore reale per gli accordi di pace con il principe, di un mulino a Leiria a titolo di ricompensa per il servizio prestato; v. LOPES, «Santa Isabel na contenda», nota 34, p. 77.

62 AAV, Reg. Vat., 111, ep. 263, f. 70r.

63 AAV, Reg. Vat., 111, ep. 260, ff. 69v-70r e ep. 264, ff. 70r-70v.

64 AAV, Reg. Vat., 111, ep. 261, f. 70r e ep. 265, ff. 70v-71r.

65 AAV, Reg. Vat., 111, ep. 262, f. 70r e ep. 266, f. 71r.

66 Il re Dinis aveva chiesto al papa di punire il vescovo di Lisbona e suo nipote, il vescovo di Porto Fernando Ramires, che, a suo dire, si erano macchiati di gravi colpe.

67 Nell'epistola Giovanni XXII fa riferimento alla difficile situazione vissuta all'epoca nel regno armeno di Cilicia, frequentemente oggetto di aggressione da parte dei mamelucchi egiziani.

far rappacificare i suoi congiunti, esortandola però a continuare ad adoperarsi e a pregare per scongiurare nuove tensioni.

6. LA FINE DELLA GUERRA

Malgrado i buoni propositi, dopo circa un anno le ostilità tra il re e l'erede ripresero in modo ancora più violento e drammatico. L'ultima fase della guerra durò soltanto pochi mesi, dalla seconda metà del 1323⁶⁸ fino al 26 febbraio 1324, ma fu la più cruenta e sanguinosa perché si assisté a combattimenti tra milizie rivali per le strade delle città. Tuttavia, la storiografia ha trattato abbastanza velocemente il riacutizzarsi dello scontro senza interrogarsi sulle motivazioni profonde che indussero il principe a mettere di nuovo in discussione l'autorità del re. Le fonti vaticane sembrano tacere sul rinfocolare della discordia, nonostante il papato ne fosse certamente informato, come d'altronde era accaduto in passato. Giovanni XXII non sembra intervenire, né mediando né schierandosi, per lo meno non in maniera diretta, né spedendo lettere come aveva fatto in precedenza, forse perché preso da altre incombenze e preoccupazioni.

L'ultima fase della guerra presenta vari aspetti ancora da chiarire, sia per quanto riguarda il suo svolgimento, sia per la sua conclusione, ponendo diversi interrogativi. In particolare, ci si domanda se davvero le concessioni fatte dal monarca negli accordi di pace⁶⁹ riuscirono a placare le ambizioni di Afonso o se invece egli decise di rinunciare allo scontro finale valutando le possibili ricadute dentro e fuori del regno del perdurare del dissidio. Infatti, dalla pacificazione alla morte di Dinis trascorsero circa dieci mesi, eppure il figlio, che fino a quel momento aveva scalpitato per prendere il potere, accettava di attendere la fine naturale del padre, che nulla a febbraio 1324 lasciava presagire, per assumere la guida del paese. Inoltre, sarà vero che dal conflitto il re uscì sconfitto e il principe vittorioso come alcuni studiosi affermano? È certo che allora Afonso era ricco, controllava città importanti e numerosi castelli a nord del Mondego e poteva contare sul sostegno di buona parte della nobiltà. Allo stesso tempo Dinis, aveva dalla sua parte gli ordini militari⁷⁰, l'ammiraglio del regno a capo della Marina di guerra, vari nobili, sep-

68 La *Crónica Geral de Espanha de 1344* riferisce che dopo la Pasqua – che quell'anno, secondo il Calendario perpetuo, cadeva il 27 aprile – il principe Afonso si recò in missione nel regno di Castiglia su invito del giovane re Alfoso XI per difendere la città di Badajoz occupata dall'infante Filipe. Scongiurata la battaglia, Afonso fece ritorno a Lisbona durante l'estate, ricongiungendosi al padre; v. *Crónica Geral de Espanha de 1344*, p. 255.

69 Volendo soddisfare le richieste dell'erede al trono, il re Dinis concesse al principe Afonso 10.000 libbre di rendita e condannò all'esilio l'infante Afonso Sanches.

70 Il 1 marzo 1325 il papa scriveva ad Afonso ormai divenuto re chiedendogli di non assumere un atteggiamento ostile nei confronti dell'Ordine di Cristo, ma di favorirlo come aveva fatto il padre in vita: AAV, Reg. Vat., 113, ep. 315, f. 39r.

pure di lignaggio inferiore, e la gente dei “concelhos” (le assemblee cittadine), ovvero quel «braccio popolare», citando José Mattoso⁷¹, che negli anni gli aveva sempre garantito assistenza e lealtà, nonostante le defezioni dell'ultima ora. Ciò mi induce a credere che la spaccatura all'interno delle varie componenti del regno continuava a essere tale da non garantire all'erede al trono il successo dell'impresa qualora avesse perseverato nella sua azione di contrasto. Infine, vale la pena riflettere sul fatto che se Afonso avesse assunto il comando al termine di una guerra portata avanti contro l'autorità del re nonché genitore, forse la sua successione non sarebbe stata riconosciuta da alcune potenze, a cominciare dal papato. In effetti, Giovanni XXII si era sempre schierato dalla parte del monarca – e del successore legittimo – nonostante che, in talune occasioni, lo avesse in certo modo responsabilizzato per l'inimicizia tra i suoi due figli. Nella sua corrispondenza, il papa aveva riconosciuto ufficialmente la lealtà del re verso il principe, non potendo però fare altrettanto con l'erede. Dal canto suo Dinis, che pure nel pieno della seconda fase dello scontro aveva additato pubblicamente il figlio come «nemico del re, del regno e del popolo» e «traditore», mettendolo per iscritto (17 dicembre 1321), doveva essere consapevole dei rischi di mettere davvero in discussione il suo diritto alla successione, finendo per sostenere sempre che Afonso, rivoltandosi contro di lui, non danneggiava soltanto il suo signore e padre, ma se stesso, il suo futuro governo e la sua «terra»⁷². Inoltre, al termine della guerra il monarca non cedette il magistero della giustizia, primo dovere e prerogativa del re che, per grazia e in nome di Dio, era stato chiamato ad esercitare (e per l'amministrazione della quale sarebbe stato celebrato dai posteri⁷³), come egli stesso ricordava nei vari proclami denunciando l'audacia e la sfrontatezza del principe⁷⁴, e come anche il pontefice ribadiva nelle epistole indirizzate al primogenito. È vero che Dinis acconsentì alla richiesta di Afonso di “desterrar” Afonso Sanches, ma è certo che egli non fosse intimamente d'accordo con tale decisione, sapendo di non poter fare altrimenti? In fondo l'infante, già destituito dal suo incarico di maggiordomo del regno nel 1323, con la sua mancanza di rispetto nei confronti dell'erede, di cui aveva contestato se non la legittimità, l'autorità, non volendo assumere un atteggiamento remissivo, aveva creato un notevole imbarazzo al re di fronte alle varie potenze del tempo, ovvero i regni d'Aragona e di Castiglia, indecisi se schierarsi dalla parte del padre o del figlio, ma soprattutto con il papa

71 MATTOSO, “A guerra civil de 1319-1324”, p. 174.

72 *Livro I de Místicos*, pp. 135-146, sp. 144.

73 Non a caso, il primo epiteto assegnato al re Dinis dai cronisti del XV e XVI secolo è «il Giusto».

74 Il re redige e fa leggere nelle pubbliche piazze del regno tre manifesti in tre momenti diversi del conflitto: il primo è datato 1 luglio 1320 ed è stato pubblicato in LOPES, “O primeiro manifesto”, pp. 17-45; il secondo è datato 15 maggio 1321 ed è stato pubblicato in LOPES, “Santa Isabel e a larga contenda”, pp. 34-40; il terzo, il più drammatico e definitivo nei toni e nei contenuti, in cui si fa cenno anche al coinvolgimento della regina nel conflitto, è datato 17 dicembre 1321 ed è stato pubblicato in *Livro I de Místicos*, pp. 135-146.

che già nella bolla del 10 settembre 1320 aveva ammonito direttamente il comportamento di Afonso Sanches⁷⁵. Di nuovo nel 1322 Giovanni XXII aveva caldamente esortato il ‘bastardo del re’ ad attenersi al diritto successorio, a rispettare il fratello che un giorno sarebbe divenuto il suo signore e a cessare ogni azione ostile contro di lui⁷⁶. Tuttavia l’infante, forte del favore del genitore, dovette ignorare tali avvertimenti che, in verità, difendevano l’onore del re, prima che del principe, senza rendersi conto del danno che stava arrecando alla reputazione e all’autorità paterne. Infatti, si ricorda che non solo Dinis fu ripetutamente sollecitato dal papa a porre fine alla diatriba tra i due fratellastri, ma anche che se Giovanni XXII ammonì Afonso Sanches fu perché ‘qualcuno’, dopo averlo aggiornato sulla gravità della controversia, lo dovette far riflettere sull’opportunità di farlo. Pensiamo alle varie ambasciate che sicuramente raggiunsero Avignone al culmine del conflitto, ma anche allo stesso re che anni prima aveva chiesto al papa di far sapere al suo popolo che lui mai e poi mai aveva messo in dubbio il diritto di Afonso a regnare, così come mai aveva pensato di far accedere Afonso Sanches al trono. Così, l’unico che credette a tale eventualità fu forse proprio Afonso Sanches, illudendosi di poter sovvertire la legge «naturale» e, con essa, il corso della Storia.

Infine, il fatto che l’infante, una volta “desterrado”, si ritirò nei suoi possedimenti castigliani non potrebbe aver avuto una valenza strategica, vista la lealtà mai venuta meno nei confronti del padre anche dopo la condanna all’esilio, dal momento che da lì egli avrebbe potuto controllare e presidiare la frontiera ed intervenire contro eventuali tentativi di aggressione da parte di Castiglia o, al contrario, coordinare le forze castigliane alleate venute in soccorso del genitore⁷⁷? Non aveva già in passato Dinis assegnato ad Afonso Sanches, facendo infuriare Afonso, tutta una serie di territori ubicati sul confine, poco distanti da esso o già nel regno di Castiglia – Macieira (Sernachelhe), Souto (Penedono), Campo Maior, Albuquerque, Medellin etc. – proprio perché situati in una zona importantissima per la difesa? Tale interpretazione differente sull’allontanamento di Afonso Sanches si basa anche su un’altra circostanza: il re non assunse un’analoga risoluzione punitiva nei confronti di João Afonso, il più giovane dei suoi figli naturali, altrettanto fedele, leale, potente e abile in battaglia, altrettanto presente a fianco del padre nelle occasioni ufficiali e in guerra, e altrettanto poco rispettoso nei confronti dell’erede, ma anzi conferì a lui, già alfiere del regno, il prestigioso incarico di maggiordomo del re nel 1324, ruolo che era stato ricoperto dal fratellastro destituito, promuovendolo di fatto suo braccio destro. Né d’altronde Afonso inizialmente ne

75 V. nota 46.

76 V. nota 60.

77 Solo dopo la morte del padre Afonso Sanches passerà a servizio del re di Castiglia, non riconoscendo il fratello Afonso come suo re e signore; sugli scontri tra Afonso IV e Afonso Sanches, v. ANTUNES, OLIVEIRA, MONTEIRO, “Conflitos políticos”, pp. 120-121 e SOUSA, *D. Afonso IV*, pp. 82-86.

chiese la testa che invece, qualche anno dopo, una volta asceso al trono, gli farà tagliare sulla pubblica piazza additandolo come traditore perché accusato di tramare contro di lui assieme all'indomito Afonso Sanches stanziato oltre frontiera⁷⁸.

7. LA GUERRA CIVILE: PROPOSTA PER UNA CRONOLOGIA ANTICIPATA

Al termine della disamina delle diverse fasi della guerra civile portoghese, in conclusione si vuole tornare agli avvenimenti che si svolsero nel biennio 1316-1317 che trovarono riflesso nella documentazione apostolica del giugno 1317 e dei primissimi mesi del 1318, ovvero agli esordi del conflitto che, tra l'altro, videro il coinvolgimento diretto della regina consorte schierata dalla parte del figlio⁷⁹. Sin dalla fine del XIII secolo, Isabel d'Aragona tentò di far pesare la sua influenza e la sua autorità sugli affari interni in maniera diretta o indiretta, dietro suggerimento di altri o su iniziativa personale, non essendo questa sua azione ben vista né dai fedelissimi del re, né in realtà, dal monarca stesso. Inoltre, negli anni successivi, molte delle personalità a vario titolo implicate nei primi scontri al fianco del principe furono o familiari o uomini al servizio della madre. Dunque, a un certo punto la crisi all'interno della famiglia reale e, più nello specifico, della coppia, dovette essere così palese da indurre il papa a stigmatizzare il comportamento della regina, ma anche del re e del principe, al fine di ristabilire la concordia familiare per salvaguardare la tenuta del regno. Tra l'altro Giovanni XXII nelle prime tre lettere (giugno 1317) giunse a minacciare sanzioni durissime contro tutti coloro che molestavano e turbavano Dinis e il suo governo, non facendo volutamente i nomi. Diversamente, nella seconda serie (marzo 1318), a fronte di un netto peggioramento della situazione, rompeva gli indugi e si rivolgeva senza mezzi termini a tutti i protagonisti dello scontro, denunciando apertamente lo scandalo derivante da una tale discordia tra congiunti. Nel caso specifico, la regina Isabel non era chiamata solo a collaborare affinché il figlio Afonso si riconciliasse con il padre, ma a sottomettersi al coniuge suo signore e a desistere da un atteggiamento contrario alla legge di Dio e degli uomini. Non si trattava dunque di un velato ammonimento, ma di un duro rimprovero volto a evitare il peggio⁸⁰.

Alla luce di queste osservazioni, ci si domanda se la frattura o, utilizzando la terminologia pontificia, la «divisione» all'interno della famiglia reale, sotto gli occhi di tutti tanto da richiedere la mediazione non di un prelado qualsiasi, ma del vicario di Cristo sulla terra, non sia stata tale da giustificare un clima di scontro già in atto piuttosto che essere interpretata solo come l' 'anticamera' del dissenso.

78 Sulla condanna a morte di João Afonso v. SOUSA, *D. Afonso IV*, pp. 85-86.

79 ROSSI VAIRO, "Il protagonismo d'Isabel d'Aragona", pp. 131-150.

80 ROSSI VAIRO, "Isabelle d'Aragon, reine du Portugal", pp. 97-107.

Così, a questo punto si potrebbe riconsiderare la cronologia oggi unanimemente accettata per la guerra civile, laddove per guerra civile s'intende un conflitto interno nel quale 'eserciti fratelli' prendono le armi l'uno contro l'altro sul territorio nazionale; o quando, metaforicamente, e dunque non necessariamente in modo violento, si assiste alla pubblica messa in discussione dell'autorità costituita e/o alla rivendicazione del potere da parte di una forza non legittimata a farlo. Entrambe le circostanze lasciano presagire il degenerare dei rapporti e il profilarsi di un confronto armato, ancor più grave se ad essere coinvolti sono il monarca e l'erede al trono. Dunque, dando seguito al proposito di rilanciare il dibattito sul tema, in questa sede si propone una cronologia anticipata per lo scoppio della guerra civile, ovvero a partire dal 1316-1317 quando si verificarono alcuni fatti drammatici di cui furono protagonisti coloro che qualche tempo dopo sarebbero stati al centro della discordia, cioè non solo il re e il principe, ma anche la regina, Pedro Afonso, Afonso Sanches, João Afonso e molti di quei vassalli che negli anni si schierarono da una parte o dall'altra.

Al di là di tali episodi, di per sé significativi, ciò che però mi fa propendere per anticipare la cronologia è proprio la serie di epistole inviate a vari destinatari già nel corso del 1317 da un allarmato Giovanni XXII informato del pericoloso precipitare degli eventi. L'elenco dei responsabili o, più precisamente, delle diverse responsabilità di tutti coloro che turbavano la pace del regno è lungo e contro costoro il pontefice dispone provvedimenti severissimi ed esemplari, a cominciare dalla scomunica, la più grave delle censure ecclesiastiche "ad personam". Inoltre il papa, nella lettera indirizzata al re, si esprime in termini di "hostes et inimicos", non di semplici disturbatori o avversari. Da tutto ciò si potrebbe dedurre che la situazione era già allora molto tesa e che forse, in qualche occasione, si era già arrivati allo scontro armato. Non abbiamo concretamente notizia di battaglie, a parte alcune schermaglie e alcuni delitti che sono stati fatti rientrare all'interno di regolamenti di conti e vendette private. Tuttavia, in almeno due casi siamo a conoscenza di operazioni militari nel territorio: in occasione del respingimento dell'invasione castigliana, aggressione messa a punto grazie ad alcuni vassalli del re portoghese passati oltre frontiera, ma con l'avvallo, se non addirittura la collaborazione, del principe, e quando si trovarono schierati in assetto da combattimento le milizie dei vari figli del re. In questa prospettiva, è altrettanto importante l'esortazione che il pontefice rivolse al re Dinis invitandolo a valutare le sue colpe, a non macchiare il suo onore e la gloria del suo nome e a emendare i suoi errori, pregando e facendo penitenza⁸¹.

81 V. nota 25.

Per concludere, vale la pena sottolineare che la cronologia della guerra civile oggi accettata è anche frutto del silenzio delle cronache sul 1318, anno completamente trascurato nella narrazione perché i cronisti, rispetto ai concitati anni precedenti, ma anche a quelli successivi, non riferiscono episodi particolari, finendo per ometterlo dalla narrazione. In realtà, come invece hanno rivelato le fonti d'archivio portoghesi e vaticane, il 1318 fu un anno di tregua, un anno sospeso tra gli esordi del conflitto e il deflagrare della guerra, un anno-chiave per la vita del re, della regina, del principe e del regno del Portogallo proprio per la sua apparente assenza di fatti da registrare.

FONTI E BIBLIOGRAFIA

Fonti narrative impresse

Crónica de Portugal de 1419, ed. Adelino de Almeida Calado, Aveiro, Universidade de Aveiro, 1998.

Crónica Geral de Espanha de 1344, ed. Luís Filipe Lindley Cintra, Lisboa, Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1990.

Livro da Noa (ou das Eras), in *Anais, Crónicas e Memórias avulsas de Santa Cruz de Coimbra*, ed. António Cruz, Porto, Biblioteca Pública Municipal, 1968.

Livro I de Místicos de Reis. Livro II dos Reis D. Dinis D. Afonso IV D. Pedro I. Documentos para a história da cidade de Lisboa, Lisboa, Câmara Municipal de Lisboa, 1947.

Livro das Linhagens do Conde Dom Pedro, ed. José Mattoso, Lisboa, Academia de Ciências, 1980 (Portugaliae Monumenta Historica, Nova série, II, 1).

Livro que fala da boa vida que fez a Rainha de Portugal Dona Isabel e dos seus bõons feitos e milagres em sa vida e depouys sa morte, in BRANDÃO, Francisco, *Monarquia Lusitana, Parte Sexta*, Lisboa, Imprensa Nacional-Casa de Moeda, 1980, pp. 495-534.

PINA, Rui de, *Crónica de D. Dinis (segundo o Códice inédito n. 891 da Biblioteca Municipal do Porto seguida da versão actualizada da Edição Ferreiriana de 1726)*, Porto, Livraria Civilização - Editora, 1945.

BIBLIOGRAFIA

ANDRADE, Maria Filomena, *Rainha Santa mãe exemplar: Isabel de Aragão*, Lisboa, Círculo de Leitores, 2012.

ANTUNES, José, OLIVEIRA, António Resende de, MONTEIRO, João Gouveia, “Conflitos políticos no reino de Portugal entre a Reconquista e a Expansão. Estado da questão”, *Revista de História das Ideias*, 6 (1984), pp. 25-160.

FONTES, João Luís (dir.), *Bispos e Arcebispos de Lisboa*, Lisboa, Livros Horizonte, 2018.

LOPES, Félix, “Santa Isabel de Portugal e a larga contenda entre el-rei D. Dinis e seu filho D. Afonso”, *Colectânea de Estudos*, 4 (1953), pp. 3-41.

— “Das actividades políticas e religiosas de D. Estêvão, bispo que foi do Porto e de Lisboa”, *Lusitânia Sacra*, 6 (1962-1963), pp. 25-90.

— “O primeiro manifesto de el-Rei D. Dinis contra o Infante D. Afonso seu filho e herdeiro”, *Itinerarium*, 55 (1967), pp. 17-45.

— “Santa Isabel na contenda entre D. Dinis e o filho 1321-1322”, *Lusitânia Sacra*, 8 (1967-1969), pp. 57-80.

MATTOSO, José, “A guerra civil de 1319-1324”, in *Estudos de História de Portugal. Homenagem a H. de Oliveira Marques*, I, Sécs. X-XV, Lisboa, Imprensa Universitária/Editorial Estampa, 1982, pp. 163-175.

PIZARRO, José Augusto de Sotto Mayor, *Linhagens Medievais Portugueses. Genealogias e Estratégias (1279-1325)*, Porto, Centro de Estudos de Genealogia, Heráldica e História da Família da Universidade Moderna, 1999.

— *D. Dinis*, Lisboa, Temas & Debates, 2008.

ROSSI VAIRO, Giulia, “Isabelle d’Aragon, reine du Portugal, «constructrice de la paix» durant la guerre civile (1317-1322)? Étude critique des sources portugaises et des *Regesta Vaticana*”, in Michel Sot (dir.), *Médiation, paix et guerre au Moyen Âge*, Paris, Ed. du Comité des travaux historiques et scientifiques (Actes des congrès des sociétés historiques et scientifiques), 2012, pp. 97-107.

— *D. Dinis del Portogallo e Isabel d’Aragona in vita e in morte. Creazione e trasmissione della memoria nel contesto storico e artistico europeo*, Tese de Doutoramento em História da Arte Medieval, Universidade Nova de Lisboa, 2014.

— “Il protagonismo d’Isabel d’Aragona, regina del Portogallo, nella guerra civile alla luce delle fonti portoghesi, aragonesi e dei *Regesta Vaticana* (1321-1322)”, in Miguel García-Fernández, Silvia Cernadas Martínez (coord), *Reginae Iberiae. El poder régio feminino en los reinos medievales peninsulares*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2015, pp. 131-150.

- “Il progetto monumentale dei re Dinis e Isabel per il monastero di San Dinis e San Bernardo di Odivelas, primo pantheon reale nel Portogallo medievale”, in Anna Maria D’Achille, Antonio Iacobini, Pio Pistilli (eds), *Domus sapienter staurata. Scritti di storia dell’arte per Marina Righetti*, Cinisello Balsamo, Silvana Editoriale, 2021, pp. 135-145.
- “*Monumentum and Memento*: The tomb of Infant Dinis in the Monastery of St Dinis and St Bernardo at Odivelas (Portugal)”, *Church Monuments. Journal of the Church Monuments Society*, 37 (2023), pp. 9-44.

SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Xosé M., “La intervención del poder pontificio en la revuelta de 1318-1320 en territorio compostelano. Juan XXII y Berenguel de Landoira”, *Territorio, sociedad y poder: revista de estudios medievales*, 3 (2008), pp. 195-208.

SOUSA, Bernardo Vasconcelos e, *D. Afonso IV*, Lisboa, Temas e Debates, 2009.

ISBN 978-84-09-79512-3



9 788409 795123



Sociedad
Española de
Estudios
Medievales



CSIC

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS



CENTRO DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES